



COACHING COMO MINISTERIO

DP7.01

por Colin Marshall

COACHING COMO MINISTERIO

© Fundación Generación y MTS

Este documento tiene copyright y sigue siendo propiedad de MTS Ltd. Uso autorizado para Fundación Generación, prohibida su copia, distribución y reproducción.

Para obtener más información sobre el uso de este documento, envíenos un correo electrónico a mts@mts.com.au.

Para acceder a más recursos por favor visite: www.mts.com.au y www.fundaciongeneracion.org

MISIÓN - EL POR QUÉ

La misión de Fundación Generación es:

“Contribuir a hacer discípulos de todas las naciones al multiplicar a los obreros del evangelio a través de los Aprendices Ministeriales”.

VISIÓN - EL QUÉ

La Visión de Fundación Generación es:

“Apoyamos y proporcionamos recursos a los Entrenadores de Fundación Generación, para multiplicar los Obreros del Evangelio a través de los Aprendices Ministeriales.”

SOBRE EL AUTOR



Colin (Col) Marshall fue el Director de la Estrategia de Capacitación Ministerial (MTS) durante muchos años y fundó Vinegrowers, que ahora ha entregado a Craig Glassock. Es autor de Growth Groups, Passing the Baton y (con Tony Payne) The Trellis and the Vine y The Vine Project.

COACHING COMO MINISTERIO

La visión en el concepto de coaching

El sueño es tener ministros del evangelio en todas partes que formen a otros colaboradores. Para eso no sólo deben predicar, orar, visitar, aconsejar, pensar en la estrategia, reunir fondos y dirigir, sino que también deben inspirar a otros para que dediquen su vida a ese evangelio. Sus hijos en la fe se unen al negocio de la familia.

Nadie como él se preocupa de veras por el bienestar de ustedes, pues todos los demás buscan sus propios intereses y no los de Jesucristo. Pero ustedes conocen bien la entereza de carácter de Timoteo, que ha servido conmigo en la obra del evangelio, como un hijo junto a su padre. (Filipenses 2:20-22)

El entrenador (coach) es alguien que busca talento, poniendo atención a esas personas con dones para la enseñanza y el liderazgo. Dondequiera que vayan van acompañados de hombres o mujeres jóvenes a quienes guían, protegen, enseñan, corrigen y apoyan. En medio de

un ocupado ministerio se reúnen con uno, dos o seis personas que quieren algo más que un sermón semanal. Tienen hambre espiritual. Estos jóvenes pupilos siempre tienen preguntas difíciles acerca de la Biblia o de algún tema teológico, ético o de la vida de la iglesia.

Así que el ministro en su rol de entrenador abre su vida de una manera que sólo se puede hacer de manera personal. El ministro desnuda su corazón como cristiano, su esperanza acerca del cielo, sus oraciones, sus penas y alegrías, sus victorias y derrotas, sus luchas con algunas personas, sus capacidades y sus temores. El ministro comparte su vida familiar, su pasatiempo y la manera en que se relaja. Son verdaderos colaboradores. Estos aprendices de predicador entienden cuál es corazón del servicio cristiano al servir al pueblo de Cristo y la causa del evangelio.

Tú, en cambio, has seguido paso a paso mis enseñanzas, mi manera de vivir, mi propósito, mi fe, mi paciencia, mi amor, mi constancia, mis persecuciones y mis sufrimientos. Estás enterado de lo que sufrí en Antioquía, Iconio y Listra, y de las persecuciones que soporté. Y de todas ellas me libró el Señor. (2 Tim 3:10-11)

¿Qué es coaching?

Lo podemos describir como: Pasar la posta (el testimonio) del ministerio del evangelio o un colaborador.

El mandato del coaching

Los ministros del evangelio tienen la responsabilidad de formar a colaboradores en el evangelio.

Cada generación de predicadores debe formar a la generación siguiente. La lógica del coaching es simple pero emocionante. En las Epístolas Pastorales se usa el lenguaje de “confiar” (pisteuw), “encomendar” (paraqhkh), “depósito” (paratiqhemi), “guardar” (fulassw) y “administrar” (oikonomos).

Dios le confió (pisteuw) a Pablo el glorioso evangelio (1 Tim 1:11; Tito 1:3). Dios es nuestro salvador que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Esta salvación ocurre a través de un mediador, Jesucristo el hombre, quien se entregó en la cruz como rescate. Esta obra salvadora debe ser proclamada a todas las naciones (1 Tim 2:3-7).

A Timoteo se le ordena guardar (fulassw) este depósito (paratiqhmi) del evangelio (1 Tim 6:20; 2 Tim 1:14). El encargo a Timoteo viene de parte de Dios y de Cristo Jesús (1 Tim 5:21). Él le encomienda (paraqheke) a Timoteo pelear la batalla de la fe ante los que se oponen (1 Tim 1:18).

Timoteo debe encomendar (paraqhekh) este ministerio a hombres confiables que sean aptos para enseñar (1 Tim 2:2). Tito tiene la responsabilidad de designar supervisores como administradores de Dios (oikonomos) (1 Tito 1:7).

¿Por qué el coaching?

Es una tarea familiar que se aplica a muchos campos de la actividad humana. Hay entrenadores en el deporte y en la educación, en el trabajo y en el arte (música, drama y danza).

Coaching es una metáfora potente de la capacitación de personas como obreros del evangelio. Recoge muchos de los rasgos esenciales de este ministerio. No todos los entrenadores cumplirán estos ideales, pero el concepto de coaching implica ciertos valores y métodos.

Coaching es:

- Relacional y personal, no institucional
- Un compromiso con la persona y toda su vida, no sólo con capacidades profesionales
- Un compromiso a largo plazo durante los altos y bajos de la vida y el trabajo
- Aprender en la práctica de alguien que conoce bien el juego
- Educacionalmente potente porque se instruye en la práctica
- Hecho a la medida de la persona y la etapa en la que se encuentra
- Intencional, hacia el desarrollo y avance, no sólo para lidiar con problemas

Cuando se trata de la formación de futuros pastores se podría pensar que usar un término bíblico sería más apropiado. ¿Cómo habla la Biblia acerca del desarrollo y formación de los obreros del evangelio?

La realidad fundamental es que Dios prepara y envía a sus siervos, desde Abraham a Moisés, pasando por los profetas, hasta llegar a Jesús, los apóstoles y todos los ministros del evangelio. Es su obra soberana, pero ¿cómo participamos nosotros?

¿Por qué no usar el término bíblico?

Hay algunas instrucciones, especialmente en las Epístolas Pastorales, que hablan de la selección de los líderes de la iglesia. Sin embargo, hay pocas instrucciones explícitas en la Escritura. Al parecer no hay un término específico para esta actividad en la Biblia. ¿A qué se debe? Se debe a que el contenido y método de formación de los obreros del evangelio está implícita en el evangelio mismo. Toda la revelación de Dios por medio de Cristo en la Escritura es relevante en cuanto a la formación de los siervos de Dios. La selección y preparación de ministros es una extensión del ministerio del evangelio, no es una actividad aparte.

En la segunda mitad del siglo XX se ha usado el lenguaje de “discipular”, “entrenar”, “capacitar” entre los evangélicos para referirse a la formación de colaboradores. Al menos así traducimos términos bíblicos en las versiones recientes. Sin embargo, corremos el riesgo de dar un significado no bíblico a palabras bíblicas.

Todos los cristianos somos discípulos de Cristo, no sólo los líderes o los pastores y en ningún lugar en el Nuevo Testamento se anima a que los ministros tengan sus propios discípulos. Sólo somos discípulos de Cristo, no de maestros humanos. El lenguaje de “formación” en el Nuevo Testamento no se aplica a la formación de líderes, se refiere en general a la edificación, a ser capacitado en la sana doctrina y una vida piadosa según la Escritura. “Capacitar” en Efesios 4:12 se refiere a todos los santos, no sólo a los ministros de la Palabra.

Al final es mejor es mejor usar un término no bíblico como “coaching” con un significado que sea consistente con la manera que Dios opera para formar a sus colaboradores. Esto evita el problema de usar una palabra bíblica de una manera no bíblica y así terminar distorsionando el texto bíblico. “Coaching” no es un término bíblico pero el concepto calza con nuestro rol de preparar a los siervos de Dios. También implica valores y métodos intrínsecos al ministerio del evangelio como el amor, la fidelidad, la verdad y el crecimiento.



COACHING COMO MINISTERIO

DP7.01